

# EL NEGRO

## TIMOTEO

2a. EPOCA

AÑO I Director y Redactor: WASHINGTON P. BERMÚDEZ N.º 10  
 Director artístico: ANTONIO PÉREZ

MONTEVIDEO, JULIO 7 DE 1895

ADMINISTRADOR  
 PEDRO W. BERMÚDEZ

CALLE TREINTA Y TRES N.º 91

Suscripción

Mensual . . . . . \$ 0.80  
 Núm. suelto . . . \$ 0.20  
 Atrasado . . . \$ 0.30

ALABATE, COLES



Retrato justo y cabal  
 De un bombista sin igual  
 El bombista, por supuesto,  
 No se llama Fray Modesto.

Yo soy y así lo alardeo  
 De mi saber admirado,  
 El hombre más ilustrado  
 Que tiene Montevideo.

Soy astrónomo, hacendista,  
 Político independiente,  
 Orador grandilocuente  
 Filósofo y panfletista.

Yo soy, sin vacilación  
 Lo dejaré consagrado,  
 El hombre más ilustrado  
 Que ha nacido en la nación.

Soy geómetra y alquimista,  
 Botánico, fiel de fechos,  
 Doctor en ambos derechos,  
 Dramaturgo y periodista.

Yo soy (y quién me arrebató  
 La gloria que ha conquistado?)  
 El hombre más ilustrado  
 De los países del Plata.

Soy paleontólogo, artista,  
 Gramático é ingeniero,  
 Militar como el primero,  
 Aeronauta y novelista.

Yo soy, lo digo en virtud  
 De haberlo ya demostrado,  
 El hombre más ilustrado  
 De la América del Sud.

Soy antropólogo, hablista,  
 Literato, gran señor,  
 Crítico é historiador  
 Nauta y mineralogista.

Yo soy, diré con profundo  
 Convencimiento arraigado,  
 El hombre más ilustrado  
 Que existe en el nuevo mundo.

Soy músico y polemista,  
 Geógrafo y jurisperito,  
 De todo en todo erudito  
 Hasta perderme de vista.

Yo soy, repetirlo quiero  
 Por ser justo en alto grado,  
 El hombre mas ilustrado  
 Que existe en el mundo entero.

Soy el que soy: un tesoro  
 De instrucción y de talento,  
 El más famoso portento  
 De este siglo de Angel Floro.

Porque de Angel Floro, en breve  
 Gracias á mí, que le ha dado  
 Tal brillo, será llamado  
 Nuestro siglo diez y nueve.

Ego sum qui sum: no hay dos  
 Come yo ni los habré;  
 Dios y yo aquí y allá . . .  
 Eso si existiera Dios.

Sumario del número 19—Texto—Alábate, coles—Seis veces bienaventurados—Vidiellanas—Juanescas—Duchas con ellos—Para la mayor gloria de Dios—Los lunes de Capuchin—Pavos y pavos—Congresos criollos—Cosas de negro—Guerra argentino-chileno—Pasatiempo—Correo Administrativo—Avisos.  
Caricaturas—Alábate, coles. (Un bombista sin igual)—Pavos y pavos—Y multitud de grabados intercalados en el texto.

Seis veces bienaventurados

Algunos autores católicos llaman las ocho felicidades á las ocho bienaventuranzas que enseñó Jesús á sus discípulos, según cuenta el Evangelio, libro sagrado si los hay y en el cual debemos creer á ojos cerrados y pié juntillas, só pena de excomunión mayor en la vida presente y de los tachos del infierno en la vida futura,



Acceptando, pues, como otro Evangelio la palabra de los autores católicos, resulta, como tres y dos son cinco—contra la aritmética del finado señor Lafone, para quien, como se sabe, aquí tres y dos no eran cinco—resulta que los orientales somos ocho veces afortunados, hecho de que no podría jactarse ni el célebre Policrates.

Esto es, ocho veces no; pero seis sí, lo que es ya bastante suerte. Caracoles!... que nos vengan á qué quieres boca seis de las ocho bienaventuranzas, es cosa de no haber más que pedir. Pedir más fuera pedir cotufas en el golfo, acierto en el ministro de Hacienda, energía en don Juan, clarividencia en don Jaime, y seriedad en el Tartarín uruguayo, imposibles que no alcanzará á vencer Santa Rita con su inmenso poder.



Las felicidades que no rezan con nosotros, son la quinta y la sexta, que dicen así: «Bienaventurados los misericordiosos... Bienaventurados los limpios de corazón». Esto sí que no somos. Nuestro corazón está sucio como una gusanera; ó mejor aún, es una gusanera de mezquindades, de envidias, de odios políticos y de miserias morales é intelectuales.

Para qué andarnos con tapujos? La verdad es que la idiosincracia nacional, que diría don Angel Floro, es la idiosincracia charrúa; y si no usamos quillapí, ni bolas de á dos, ni plumas en la cabeza, sino guantes, levita y sombrero, es por guardar las apariencias; pero raspad la epidermis de un natural de la República, y vereis que su pigmento se asemeja mucho al de un paisano de Zapicán



En cuanto á misericordiosos, no nos compadecemos de nadie. Practicamos aquello de: al prójimo contra una esquina; todavía peor, al hermano. Nuestra misericordia se parece al puñal del mismo nombre, con que los caballeros de la edad media ultimaban á sus enemigos. Ni aún de la gramática tenemos misericordia los que escribimos para el público... ó el común de las gentes, que significa lo propio.

Respecto de las demás bienaventuranzas, ni que Jesús las hubiera sacado para nosotros. Nos encajan como anillo al dedo, como larga cuarentena para Irisarri y compañía, ó como juego de pelota para el actual Presidente, antes de obtener los cuarenta y siete votos que lo subieron al cargo que ocupa y que desempeña á su satisfacción... y desagrado del pueblo.



He aquí la primera de las felicidades: «Bienaventurados los pobres de espíritu...» Habrá pobres de espíritu más pobres que nosotros? De dinero... es inútil añadir que únicamente lo poseen los que viven á expensas del Estado, ó los proveedores de los cuerpos de línea, del lazareto y de los guardias civiles, que viven á expensas de los guardias civiles, de los voluntarios y de los pasajeros que se momifican en la isla de Flores.



Hemos llegado á ser tan pobres de espíritu, que actualmente nos asustamos de todo. Sospechamos de una compañía que vuelve á su cuartel á la entrada de la noche, y empezamos á murmurar: revolución, motín!... Circulan estas voces con la rapidez del miedo, que es rapidez eléctrica, y manos temblorosas principian á cerrar las casas de negocio, las casas de familia, las santas casas y las casas non sanctas. Escena que ocurrió no hace dos semanas todavía.



Basta un grupo de sesenta ó setenta soldados de policía, para dispersar una reunión de dos mil ciudadanos, la mitad de ellos con armas. Para qué las llevarían? Para disparar... con las piernas? Y téngase en cuenta que el grupo no disuelve la reunión invocando la ley sino mostrando el sable, que ya sería distinto tratándose de la ley, para lo cual habría suficiente tropa con solo un funcionario público, si fuéramos ingleses ó compatriotas de Lincoln.

Mas para nosotros, como verdaderos orientales que hemos nacido, no existe ley que valga; pero si no respetamos la fuerza de la ley, obedecemos sumisamente la ley de la fuerza; y somos doblemente pobres de espíritu: pobres por acatar pasivamente la fuerza y pobres por no acatar activamente la ley. He ahí que por eso, con la ley de la fuerza, nos obligan á admitir hasta la ley del embudo, y la aceptamos con humildad, calificándonos, á pesar de los pesares, de descendientes de Artigas y de Lavalleja!



Somos tan pobres de espíritu, que á la menor amenaza de los elementos oficiales, nos abstenemos de ir á los comicios, cuando no repetimos, con «indignación», lo que aquel periódico de Mercedes, que, hablando de la última elección habida en el departamento, consignaba: «veinte individuos, que concurrieron cuarenta veces á las urnas, cambiando de traje á la vista de doscientos ciudadanos que presenciaban con indignación esa burla del sufragio, fueron los únicos votantes!»

Esos doscientos ciudadanos, que presenciaban con indignación la burla del sufragio hecha por veinte individuos, se dejaban despojar de sus derechos políticos, como los doscientos gallegos de la historia, que se dejaron saquear por veinte ladrones, á pretexto de que se encontraban solos! Y aún se alaba la indignación de los doscientos ciudadanos que, porque estaban solos, se dejaron despojar de sus derechos políticos por veinte pelagatos!



Finalmente, somos tan pobres de espíritu, que tal vez nos intimidaría un fruncimiento de cejas del señor Idiarte Borda, que por lo ridículo que deberá



ser ese gesto-muqueca, provocaría en otros que no fuesen hijos de los Tres, sino hijos de su madre!



«Bienaventurados los mansos...» Es la segunda dicha que comenzamos á saborear en la dictadura de don Lorenzo Latorre. Mansos como bueyes nos puso el coronel, tan celebrado en La Tribuna por su valentía y su fuerza, que días pasados un artículo, se denominaba hombre independiente, y comparaba su carácter con el del toro de El Siglo!

Tan mansos se mostraban entonces algunos orientales, que ahora alardean de bravucones y fieros, tan mansos se mostraban, que lamian con placer la coyunda y alegres presentaban su cerviz al yugo... Y así seguiremos, mansos como ovejas, ofreciendo el riquísimo vellón á los pastores del rebaño, para que nos trasquilen y aprovechen de nuestra lana; quienes, de vez en cuando, nos dan un tijeretazo en las carnes, que nos arranca un balido de dolor, única protesta que exhalamos...



«Bienaventurados los que lloran...» Puede negarse que disfrutamos de esta tercer felicidad? Más que un manantial, más que un arroyo, más que un río, somos un mar de llanto. Cada departamento, cada sección, cada estancia, cada familia y cada persona, es un diluvio de lágrimas. Piria calificó magistralmente á nuestro país, titulólole el país de los llorones. Por consiguiente, es superfluo insistir sobre el particular.



«Bienaventurados los que han hambre y sed de justicia...» Vaya si la habemos! Y á nuestra hambre y sed de justicia, se nos responde... con alcaldada tras alcaldada, que ni los de monterilla en las aldeas españolas. Justicia, mas no por mi casa, contestan los encargados de administrar esa justicia, sea el Poder Ejecutivo, sea el Legislativo, sea el Judicial. Con esta hambre y sed continuaremos hasta el día del juicio, y entonces seremos hartos, aunque no en la tierra sino en el seno de Dios.

«Bienaventurados los pacíficos». Probado se está que con ser mansos, pobres de espíritu y llorones, somos más pacíficos que el Océano que baña las costas de Chile y Méjico, el cual suele alterarse ó irritarse muy á menudo. Nosotros, nunca. Sin embargo de no ser misericordiosos, pecamos de pacíficos en extremo, para soportar, como burros de carga, cuanta gabela y abuso de autoridad nos echen encima los gobernantes. Para nosotros no hay nada como la paz, incluso la de los sepulcros, que es hoy nuestro ideal supremo.



«Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia...» Que padecemos persecución por la justicia, por los pésimos Presidentes y por otras plagas y calamidades, es cosa ya olvidada por demasiado conocida. Así es que la postrera felicidad á que se refieren los autores católicos, la padecemos desde el instante en que nacimos, y nos acompañará en nuestro viaje á los cielos, porque el reino de los cielos, es de los que padecen persecución por la justicia.



Bien ganada tenemos la gloria, no solamente por esta bienaventuranza, sino por las cinco an-

teriores: por pobres de espíritu, por llorones, por hambrientos y sedientos de justicia—sin las demás hambres y sedes que nos acosan—y por pacíficos de toda *pacifiquidad*. He ahí que con las seis bienaventuranzas, nos hemos conquistado ya la buena vida futura á costa de la mala vida presente.

Pero si para aspirar á ciudadanos del empiro nos sobra con esas seis bienaventuranzas, para creemos ciudadanos de una República... Contesten los lectores: para creemos ciudadanos de la República, tenemos sobra ó falta de felicidades?

Vidiellanas



Dicen que don Federico  
Desempeña un ministerio;  
Mas aquellos que lo dicen  
Se engañan de medio á medio.  
Pues con sus certificados  
Y otras medidas sin tino,  
No desempeña, que empeña  
Su ministerio el ministro.

En la creación actualmente  
Se conocen dos Eternos:  
El uno vive en la tierra,  
El otro mora en el cielo.

Ambos son padres: el uno  
Lo es del hijo de Maria,  
Siempre pura y siempre virgen.  
El otro lo es de familia.

El primero diariamente  
De su poder nos dá pruebas,  
Y nos revela el segundo  
Diariamente su impotencia.

Invisible es el primero  
Y el otro visible á ratos;  
Aquel hace grandes cosas  
Y el segundo no hace un diablo.

Nombre de Dios tiene el uno  
Y al universo gobierna,  
Y el que no gobierna á nadie  
Tiene el nombre de Vidiella.

Y son Eternos: el uno  
En la tierra y en el cielo,  
Y el segundo únicamente  
Eterno en su ministerio.

Juanescas

El famoso proveedor  
Del lazareto de Espinas,  
Anda alicaído y triste  
Como cuervo sin comida.

Que su amigo el Presidente  
Tire en seguida un decreto  
Sobre largas cuarentenas,  
Para que trague ese cuervo.

El Poder Legislativo  
Y el Ejecutivo están,  
Jugando al tira y afloja  
Con el Banco Nacional.

El Legislativo tira,  
Y el Ejecutivo más;  
Y al fin el Legislativo  
Ha de tener que aflojar.

¿Porqué no afloja Vidiella,  
Más propiamente don Juan.  
(Ya que Vidiella es el cero  
Y el segundo la unidad?)

Dicen y dicen que tira,  
Porque en la Cuenta Especial.  
Figura el nombre del sumo  
Mandante del Uruguay.

Don Juan, un sujeto honrado,  
Tan honrado como Brian,  
Deberá miles de pesos  
Al ex-Banco Nacional?

Pues si es cierto, que los pague  
Dibero le ha de sobrar;  
Y de que anda en el ebanchullo...  
Será mentira ó verdad?

Para sal, Andalucía,  
Para cancanes, París,  
Para rotos, los de Chile,  
Para manolas, Madrid.

Para las cabras, el monte,  
Para naufragios, el mar,  
Para mentir, el del Jopo...  
¡Y para nada don Juan!



Duchas con ellos

De la Tina di Lorenzo,  
Que se encuentra en Buenos-Aires,  
Siguen hablando y hablando  
Ciertos cronistas sociales.

Que la Tina es una péri,  
Que la Tina es una maga  
Que la Tina es una Duse,  
Que la Tina es una Sárach.

Otra Venus y Minerva  
Como linda y sabia... Vamos,  
Que la Tina es hoy el alfa  
Y el omega del teatro.

Y con qué calor ó fuego  
Se producen los cronistas.  
Alabando los hechizos  
Y el talento de la Tina.

Se conoce que la Tina  
Les *abomba* la cabeza...  
—Pues entonces que recurran  
A la Tina... de agua fresca.



Para la mayor gloria de Dios

Estuve en la exposición  
Del Politeama y quedé  
Colmado de admiración,  
Viendo los suplicios que  
Gastaba la Inquisición.

La verdad que los señores  
De la Inquisición, talentos  
Tenían muy superiores...  
Para inventar instrumentos  
Con que aumentar los dolores.

Borceguies y tenazas,  
Puñales, cepos y yugos,  
Pinchos, parillas y mazas,  
Braseros, clavos, mordazas...  
Qué sayones y verdugos!

Perdonad, me equivoqué;  
Ni verdugos, ni sayones,  
Que aun los de menor tupé,  
Fueron grandes campeones  
De la católica fé.

Todo herejazo y masón  
Que ha visto la exposición,  
De ella encantado ha salido,  
Y á la santa religión  
Casi, casi convertido.

Quién con tales instrumentos  
De muerte?... Barbaridad!  
Quién con tales argumentos,  
Rebosantes de piedad,  
No cree en ambos Testamentos?

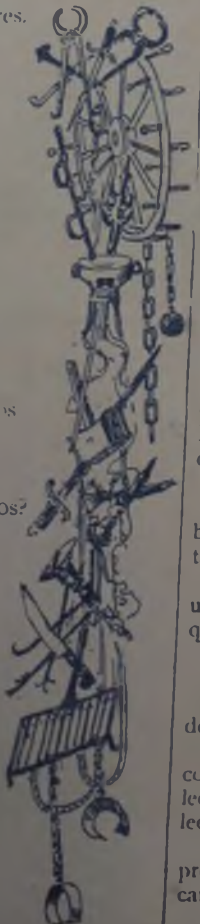
Qué judío, qué moruuo,  
Qué racionalista tuno,  
Ante tan fuertes razones,  
No confiesa á borbotones  
Que Dios es trino y es uno?

Con admiración miré,  
Con profunda admiración,  
Los mil instrumentos que  
Gastaba la Inquisición  
Para propagar la fé.

Estos eran para dar  
Punzadas ó martillazos,  
Aquellos para sacar  
Los ojos ó rebanar  
Piernas y lomos y brazos.

Unos para hundir las frentes,  
Los otros para romper  
Colmillos, muelas y dientes,  
Y algunos para extraer  
La lengua á los maldicientes.

Cinco ó seis para freir



Las carnes, ó convertir  
Las narices en lenteja,  
Y unos cuantos para abrir  
La boca de oreja á oreja.

Muchos para machacar  
Los piés, y un hermoso par  
De tremendos alfileres,  
Que eran para atravesar  
El seno de las mujeres.

La verdad que tanto y tanto  
Instrumento de suplicio,  
Constituían el encanto,  
Del que, por su oficio santo,  
Se llamaba Santo Oficio!

Yo al ver esa cantidad  
De instrumentos, que terror  
Producen á la impiedad,  
Celebré la caridad  
De los siervos del Señor!

Mas recordando los nombres  
De Torquemada y Arbués  
Y otros cristianos prohombres;  
Me preguntaba después:  
¿Eran tigres ó eran hombres?



Los lunes de Cachupin

JUAN—Qué te parecen  
mis lunes?

ANGEL—Soberbios,  
magníficos.

JUAN—Incomparables,  
según Tartarín, el cual,  
como asistente á los recibos  
de los soberanos...

ANGEL—Sí, como *asistente*.



JUAN—Sabe lo que se dice y como se hacen  
esas cosas.

ANGEL—Ya! (*Rie.*)

JUAN—No te rías. Pues bien, el hombre me  
ha asegurado con mucha seriedad...

ANGEL—Con su seriedad de costumbre...  
(*Vuelve á reir.*)

JUAN—No te pifies. Con más seriedad que de  
costumbre, me ha asegurado que nunca ha visto  
en Europa recepciones más brillantes que las  
mías...

ANGEL—Aunque con menos brillantes.

JUAN—Porqué?

ANGEL—Porque á esas  
recepciones nunca faltan  
las señoras y á las señoras  
no faltan nunca los brillantes.

JUAN—Cierto. El único  
que encuentra feos mis  
lunes y los moteja de te-  
teadas... Puff! qué inde-  
cente y sucio!... Teteadas!...

El único que los encuentra feos es el cenotafio  
de Floro...

ANGEL—El qué?

JUAN—El cenotafio. No llaman así á las  
ballenas? Eso es Floro: una ballena ó un cenotafio.

ANGEL—Pero, Juan, por Dios! Cenotafio es  
un sepulcro. (Qué barbaridad!) Sin duda has  
querido referirte á los cetáceos.

JUAN—Justamente, á esos monstruos del mar.

ANGEL—Mamíferos por añadidura.

JUAN—Las ballenas son mamíferos? Déjate  
de embromar.

ANGEL—Tan mamíferos como tú y yo, y  
como aquellos que, cuando chicos, chuparon la  
leche maternal, y cuando grandes chuparon la  
leche del Estado.

JUAN—Veo que te hallas de buen humor. Lo  
propio que el infrascrito, después del éxito alcan-  
zando con mis reuniones semanales.

ANGEL—No te lo vaticiné? En este pueblo  
envilecido, todos se van al sol que más calienta.

JUAN—(*rascándose la ex-verruga*). Eh! No te  
consiento que apodes pueblo envilecido, al gran  
pueblo de Artigas y los Treinta y Tres.



Pavos y pavos

1.



¿Ven ustedes esa manada de irracionales, diestramente conducida por el racional de la caña, el cual grita de tiempo en tiempo: á los pavos gordos, á los pavos gordos? Qué graves, serios y formales van!... Parecen los ministros de don Juan!

4.



Y luego dirige la caña, que tiene un gancho en la punta, á las patas de la presunta victima, la asegura bien, la separa de sus congéneres y la entrega á la fámula.

La cual exclama con placer profundo: ¡Qué haya un cadáver más, qué importa al [mundo?]

7.



Y existen, aunque en singular, porque, para el caso, el único que desempeñará ese papel será el Presidente de la República, que ahí se presenta con su instrumento al hombro.

Para con golpe rápido y certero Repetir las hazañas del pavero.

2.



He ahí que de repente sale una criada á la puerta y llama al bípedo sin plumas, para preguntarle por cuánto le vende un bípedo con ellas.

Porque es el hombre, ó rey de la creación, Bípedo implume á juicio de Platón.

5.



8.



Un buen día, por ejemplo, se le antoja observar al señor don Jacobo Varela, con el empleo que ocupa actualmente, muy á su satisfacción y gusto, el señor don Urbano Chucarro.

Que al señor don Jacobo, el Presidente Quiere darle un empleo prominente.

3.



Pues algo semejante á lo que ocurre con el individuo del orden de los gallináceos, pasa acá en el orden político, si es que puede titularse así el desorden político en que estamos y en que seguiremos, gracias á Dios y á nuestro modo de ser.

Que es un modo de ser muy especial, Este de la República Oriental.

9.



Qué hace entonces el magistrado supremo? Coger con su gancho al director general de Instrucción Pública, sacarlo de su sitio y ponerlo... no de patitas en la calle, que sólo se trata de cambios, sino de director general de Correos y Telégrafos.

Cargo que no rechaza el ciudadano, Porque es en nombre y realidad... Urbano.

—Cuál? interroga el sujeto de la caña. Aquel, responde la doméstica no doméstica, señalando el que cree más á propósito para el cazador.— Vale tanto.—Corriente, démelo. Otra cosa también yo le daría, Dice el quidám con mucha pillería.



Figúrense los lectores que esos pavos son los presupuestivos, destinados también á victimas de ciertos cambios civiles y militares que vuelve á anunciar la prensa de la oposición.

Y si victimas hay, según los diarios, Debe de haber, por ende, victimarios.

10.



Antes el señor Idiarte Borda habrá atrapado con su caña al señor don Cipriano Herrera, para meterlo en la Penitenciaría, se entiende que como reemplazante del coronel Larrobla. Y no como enjaulado. Bueno fuera Soplaran en la cárcel á un Herrera!

13



Y ahí tenemos al señor Idiarte Borda apartando al señor Clemente, que no lo es, de la piara colectivista, que tampoco es piara, y ofreciéndolo á los paisanos de Lavalleja. Que si pudieran, al presente griego, Más que al fuego poner, lo echan al fuego..

16



Cuyo juego, más que de permutas ó cambios, es juego de pérdidas de pitanza. Ay! del que sea tocado por la caña del pavero de la boina: ese sí que va al sacrificio como el ave que compró la criada. Y de persona de valer y cuenta, Convertido se mira en osamenta.

11.



Y el jefe de la Penitenciaría? Allá vá el garfio á las piernas del coronel Larrobla... y ya lo vemos de segundo cabo (no de vela, ni de escuadra) en el Estado Mayor. Un Estado Mayor particular... Por lo raro que en él suele pasar.

14



Y ahí tenemos asimismo al señor Gerona, coronel de un salto ó de dos ó de ninguno, regalado por S. E. á los pobres habitantes del lejano departamento del Norte. Que salvan de un pantano con Clemente, Y con Gerona dan en un torrente.

17.



La primer víctima que eligió el gancho del señor Idiarte Borda fué el coronel Usher. Verdad que el coronel Usher estaba por echar el gancho á S. E. La segunda fué el general Garcia; y ahora los dos han quedado excluidos de la manada que alimenta el tesoro público. Y andan hoy día, los que ayer gigantes, Como en Madrid los miseros cesantes.

12



El mismo día ú otro mejor, S. E. se anima ó se resuelve á verificar un cambio de jefes políticos: manda el de Minas al Salto y el del Salto á Minas, verbigracia—y maldita la gracia que les hará, sin el verbi—á los agraciados con tales permutas: Que ambos departamentos agraciados, Se han de considerar muy desgraciados.

15.



Mas estos son cambios de toma y daca, como dicen. Hay otros de chúpate esa y de abandonar el puesto para siempre, como en el juego de la gata parida. Quién no conoce el juego de la gata? El que llega á saltar, adios mi plata!

18.



Susúrrase que dentro de poco los coroneles Sixto Rodriguez y Segundo Flores serán los nuevos pavos de la boda; esto es, del próximo enganche del Presidente de la República. Salvo que Julio, el uruguayo dianche, No haga al pavero un impensado enganche. Con el cual, que sería el definitivo, se terminaría la pavada... ó la historia de los pavos con plumas y sin plumas, todos de dos piés y con excrescencias ó carúnculas todos.





ANGEL.—La verdad es la verdad.

JUAN.—La verdad de la verdad, es que aún te quedan resabios porteños.

ANGEL.—Yo no soy de Buenos Aires.

JUAN.—Pero eres de Entre-Ríos y los de Entre-Ríos y los de Buenos Aires son

cortados por una misma, tijera tratándose de jorobar á los de la patria chica.

ANGEL.—(Y cada vez más chica, moral y políticamente). No toquemos la nacionalidad. Aparte de que yo me naturalizé en este país....

JUAN.—Sí, cambiaste por un plato de lentejas, como Saul, tu patrimonio nativo. Agarra ese trompo en la uña... que bastante grande la tienes.

ANGEL.—Como Esaú, Juan. No te metas en hondduras históricas, que al primer tapón, zurrapas. Y respecto de las uñas... tú las ostentas más largas que un mandarín chino de la primer categoría... Eso sí, no muy limpias, ni...

JUAN.—Estoy tan alegre con el éxito de mis lunes, que te lo paso todo. Julio queda completamente abollado. Que trague saliva.

ANGEL.—(Se burla de lo cursi de tus recibos). Aplastado por entero. No te lo aseguraba?

JUAN.—Jamás tuvo en su mirador tanta gente distinguida, *gilfe*...

ANGEL.—Gilfe? High-life, Juan. (Cómo desbarra.)



JUAN.—Tanta gente high-life: cónsules, ministros, diplomáticos, condes, jefes políticos, directores de oficinas públicas, generales, coroneles, diputados, senadores, miembros del Tribunal, jueces letrados, médicos de policía, abogados, administradores de rentas...

ANGEL.—Y tenientes y subtenientes. (De todo como en botica.)

JUAN.—Para probar lo demócrata que soy y popularizarme en el ejército.

ANGEL.—Como no te dé la loca por convidar á pifanos y tambores...

JUAN.—A tal punto no llegará mi republicanismismo. Sin embargo, los traeré cuando invite para un baile...

ANGEL.—Tratas de armar un baile?...

JUAN.—De armar un baile... Qué lenguaje chabacano! Hablas de mi baile como de un batuque ó de un pingundin... (Tosiendo).

ANGEL.—No te enojos, Juan... Fué una broma. (Los humos que gasta el bearnés!) Con qué tratas de ofrecer un baile?...

JUAN.—Aun no, mas he pensado en ello. Un baile á la usanza de las cortes, en que yo romperé la fiesta con unas cuadrillas...

ANGEL.—Tú?... (Qué hermosa figura para unas cuadrillas).

JUAN.—Y por qué no? Pronto voy á tomar un profesor, para no desempeñar un papel desairado... O los reyes y emperadores no abren las danzas? Tartarin me ha manifestado...

ANGEL.—Es positivo. Y te aplaudo lo de tomar profesor, pues tú no conoces más baile, hasta la fecha, que el candombe político.

JUAN.—Que te resbalas, ché. Despacito por las piedras.

ANGEL.—Estamos en confianza. Además de

que yo también soy maestro en ese candombe.

JUAN.—Claro, que en él te has lucido como nadie. Mi proyecto es para hacer rabiarse al del Jopo. Lo que temo es que no vengan damas.

ANGEL.—Te repito que tu palacete será pequeño para contener á las que acudan.

JUAN.—Yo aludo á esas descendientes de familias coloniales y casas solariegas...

ANGEL.—Te ha entrado la chifladura de Eugenio?

JUAN.—A esas damas desearía ver en mis salones, para convencerlas de mi cultura aristocrática...

ANGEL.—Bah!

JUAN.—Como dudán de mi exquisita educación! Y al mismo tiempo, para que comprendieran lo mucho que ha adelantado con mis lunes la sociabilidad uruguayana.

ANGEL.—Oh! inmensamente. (Le pauvre homme! como exclama Tartarin.)

JUAN.—Por otra parte, las fiestas entre hombres solos... Qué diantres! Pan con pan es comida de imbeciles.

ANGEL.—Hola! (Un Juan Lanás que anhela convertirse en Juan Tenorio?)

JUAN.—Y á mi, como á cualquier caballero de gustos delicados y sentimientos artísticos, me place cultivar relaciones con la más bella mitad del género cuadrumano.

ANGEL.—Juan, que disparatas.

JUAN.—Me he expresado en términos científicos. Porque es muy común y muy vulgar eso del género humano.

ANGEL.—Entonces te hubieras expresado así: la más bella mitad del género bimanio.

JUAN.—Cómo bimanio? No, señor, cuadrumano. Bimanos son los orangutanos.

ANGEL.—Al revés, Juan: los monos son cuadrumanos. De suerte que has calificado de macacas á las orientales... como si fuesen compatriotas del doctor Prudente de Moraes.

JUAN.—He ahí lo que es instruirse en diferentes materias á la vez, que uno se equivoca á lo mejor. Aunque las orientales asimismo son monas... No se dice mona á una muchacha bonita?

ANGEL.—Mona sí; pero no macaca.

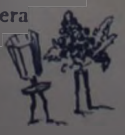
JUAN.—Bueno, bueno. Basta de charla por hoy. Más adelante te explayaré mi idea.

ANGEL.—(Cómo me divierte el vasco!)



Congresos criollos

Por dar gusto á la sin hueso, Por sobra de erudición O por carencia de seso, Hoy se le llama Congreso Á toda junta ó reunión. Con esta rara manera De señalar... cualesquiera Reunión familiar ó junta, Habrá de cierto una punta De Congresos por do quiera. Platican seis redactores De diarios ó de revistas; Y ya se hallan los lectores Con uno de los mejores Congresos de periodistas. El ministro Mamadera, Nombra á Viña y Chupadera Y á Vasito en comisión, Para saber su opinión Respecto á la floxera: Y el gacetillero Gil,



Que además de zascandil Es un insigne cunueño, Ya nos elogia el Congreso, Que nombra floxeril

Ayúntanse en la Florida Tres jefes, para tratar De esta ó aquella partida Del presupuesto y tomar Esta ó aquella medida.

Y como casi en el centro Del país, ese amalgama Tiene lugar ó ese encuentro, Un publicista lo llama Congreso de tierra adentro.

Cinco maestros de escuela, Todos maestros ciruela, Charlan amistosamente, Y vuelve la cantinela: ¡Un gran Congreso docente!

Seis jardineros... peores Por ser brutos con exceso, Discuten sobre sus flores, Y ya se anuncia un Congreso De ilustres floricultores!

Para esclarecer el punto De si debe llevar botas O zapatos un difunto, Conferencian, en conjunto, Tres zapateros idiotas.

Y sale diciendo un diario: «Ayer fuimos los primeros En contar que en el Rosario, Se efectuó un extraordinario Congreso de zapateros.»

Para poner en las listas O menús extraños nombres. Conferencian diez guisistas; Y ya dicen ciertos hombres: ¡Un Congreso de fondistas!

Conversan tres caballeros Sobre colas, cerda, cueros, Plumaz y huevos y lana, Y prosigue la macana: Congreso de barraqueros!

Con disparates tan gruesos Y otros quizá más ruines, Vamos á tener Congresos De ladrones y de presos... ¡Ya los hubo de patines! (1)

Verduleros, cocineros, Troperos, acarreadores De ladrillo, basureros, Sacristanes, changadores, Organistas y porteros,

Tendrán Congresos y así Se pasarán la vigilia, Con esto más, y otro sí, Que entre hermanos habrá aquí Sus Congresos de familia.

Y voy á citar algunos Ejemplos, en conclusión, De los anti ú oportunos Congresos—hasta vacunos, Que verá la población:

Para hablar de las deudoras Más ó menos petardistas, Celebrarán las señoras Modistas murmuradoras Un Congreso de modistas.

Para evitar los desastres Que una turba de pillastres Causan á los sastres, estos En un Congreso de sastres Expedirán manifiestos.

Con ese torpe abusar De la lengua de Castilla, Va por fin á resultar, Que llamen á una tropilla... ¡Un Congreso caballar!

Una porción de ganado, Mediante las sabias leyes



(1) Cierta diario habló de un Congreso de patines habido en el teatro Cibils.

Del lenguaje hoy adoptado,  
Será un Congreso de bueyes  
O toros... según su estado.  
Diez cerdos gordos y sanos,  
O enfermos ó consumidos,  
Será para los Fulanos  
En la presente aludidos,  
Un Congreso de marranos.  
Y á las castizas orejas  
De las castellanas viejas,  
Llegará este cuento extraño:  
Que lo que antes fué rebaño,  
Hoy es Congreso de ovejas.  
Hasta que ya los mortales  
Hartos de esos garrafales  
Desatinos ó de aquesos  
Deslices fenomenales,  
Griten... Basta de Congresos!



# COsas DE NEGRO

El célebre Juan Francisco (a) matador del teniente Cardoso y del guarda Gonzalez, manifestó mucho pesar al «saber la muerte del pobre *Heraldo*».

El pobre *Heraldo* era el único papel impreso que le gustaba al célebre Juan Francisco, según dijo con franqueza á un reporter de *El Día*.

He ahí el mejor elogio fúnebre que ha merecido el órgano de las casas solariegas, familias coloniales y chifladuras aristocráticas.

Cuando me desaprobaba  
La mona, llegué á dudar;  
Mas ya que el cerdo me alaba  
Muy mal debo de bailar.

### De La Razón:

«Fué á principios de 1889 que el señor Emilio Laborde, después de largos estudios propios y de numerosos ensayos, se decidió á emprender la obra, y el grito que este pudo dar en Agosto del mismo año al oír distintamente por teléfono la voz de Buenos Aires, al desembarcar en la Colonia con su cable tendido desde Punta Lara, es comparable al *Eureka* de Arquímedes. Este encontró el punto de apoyo para levantar al mundo...»

Será por eso que desde entonces nuestro mundo navega:

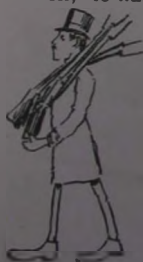
Por el piélagos inmenso del vacío?...

Pues no es poco haber encontrado el punto de apoyo para levantar el mundo... si es que todo ello no es levantar un falso testimonio á Arquímedes.

—Dice *El Día* que al doctor Platero, fiscal del Crimen, «le llaman *cuatro tiros*, caracterizando así su monomanía homicida».

—Caramba! Un fiscal del Crimen con monomanía homicida? Pues que lo metan en el manicomio nacional.

—Lo que es por mí, que lo metan.



### De un telegrama de Rio Janeiro:

«Detrás del coche que conducía el cadáver (del mariscal Peixot) iban varios carruajes con infinidad de coronas... Los más caracterizados florinistas arrastraban el coche fúnebre».

Como aquí trataron de tirar de la carroza de Santos, cuando la conciliación, los más caracte-

rizados personajes de la época. Sobre gustos no se ha escrito, y hay gustos que merecen palos.

Los personajes de aquí,  
Los personajes de allá,  
Gentes caracterizadas  
Seguramente serán,  
Pero gentes de carácter...  
Nunca jamás.

Un suscriptor nos hace esta pregunta: ¿en qué se parece la cara del señor Idiarte Borda á un moniato?

Como no atinamos con la respuesta, dirigimos la misma interrogación á los lectores de EL NEGRO TIMOTEO.

Vamos á ver, señores: en qué se parece á un moniato la cara del Presidente de la República?



—Leo en un diario que la renta de Aduana, en Junio de este año, ha producido cien mil duros menos que en el mismo mes del año anterior.

—Habrá habido cien mil duros más de *contrabandos*? O hemos recaído en la crisis de que ya íbamos saliendo:

Según decía un doctor  
Director y redactor  
De un órgano sin color?

Hemos recibido un ejemplar de la publicación conmemorativa del primer centenario de la fundación de Melo, capital del departamento de Cerro-Largo.

El autor de ese ameno é interesante trabajo es el señor don Blas C. Martínez, oficial 1.º de la jefatura política de Treinta y Tres, que lo dedica como ofrenda al pueblo de su nacimiento.

De una correspondencia que publica un diario de esta capital:

«El domingo último, 30 de Junio, hallándose en el distrito de San Jacinto el comisario del Sauce (departamento de Canelones) sargento mayor Berenguer, inició él mismo la jugada de monte, haciendo preceder el juego con alardes de autoridad y con amenazas de violencias para los que se erigiesen en censores de su soberana voluntad».



Morales los comisarios  
Como el mayor Berenguer;  
Que le otorgan el empleo  
De teniente coronel.

«Se citan las siguientes palabras textuales del comisario: «Si alguno de los presentes se atreve á denunciarme, le romperé el alma á palos».

Le romperé el alma á palos...  
¿Qué comisario soberbio!  
Pero bastaba y sobraba  
Con que le rompiese el cuerpo.

### Guerra argentino - chilena

*Carta de Nacimiento del Corral á su padre, á propósito de lo que se dice sobre la actitud que piensa asumir el gobierno oriental).*

Con motivo de la guerra  
Que habrá, según se opina,  
Entre Chile y la Argentina  
Por un pedazo de tierra;  
Como teneraje en yerra,  
Tuito el mundo alborotao  
Anda aquí, del más ladiao

Hasta el mismo Presidente,  
A quien, tata, en lo valiente  
Comparan con un venao.

Usté me preguntará,  
Con motivo al parecer:  
Y qué tenemos que ver  
En el baile los de acá?  
Qué nos viene ni nos vá  
De mancarrones ajenos?  
Si argentinos y chilenos  
Se treznan, perfectamente;  
Que se sacudan de frente  
Como peliadores güenos.

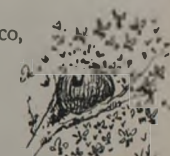
Pero, tata, es la custiön,  
Estando á lo que refieren,  
Que ambos farristas nos quieren  
Meter en el pericön;  
Y al jefe de la nación  
Lo convidan pa la fiesta,  
El cual dicen les contesta  
Que el batuque no le gusta,  
Pero en seguida se asusta  
De haber dao esa rispuesta.



Se asusta porque no tiene  
Como hacernos respetar  
Ni en la tierra ni en el mar  
Si el bochinche sobreviene,  
Pues al uno y otro nene  
Tan clara contestación  
No les agrada, en razón  
De que, por bien ó por mal,  
Buscan que el pueblo oriental  
Se mezcle en el pericön.

Por eso la gente aquí  
Se halla regüelta y no poco,  
Como maleta de loco  
Y hecha un aji cumbari.  
Porque en este camuati  
De pareceres, el uno  
Supone que es oportuno  
Dir con Chile en los empeños,  
El otro con los porteños,  
Y el final que con ninguno.

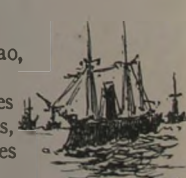
Don Juan también considera  
Que es lo mejor del negocio.  
No dragoniar como socio  
Y llamarse Juan de Ajuera.  
A esta atitü terutera  
La nombran nutria... lidá;  
Mas pa sostenerla, ya  
Se necesitan cañones,  
Fusiles y batallones  
Que es una barbaridá.



Y es la madre del borrego,  
Sigün asiguran, tata,  
Que en el tesoro no hay plata  
Ni pa hacer cantar á un ciego.  
Pa procurarla envió un pliego  
Cerrao, con un adecán,  
A la Asamblea el sultán  
Que nos manda y yo no sé  
Hasta la fecha porqué  
Dan ese apodo á don Juan.

En ese pliego cerrao  
Nuestro gobierno mulita,  
Parece que solicita  
Lo dejen autorizao,  
Pa alquirit en cualquier lao,  
Si lo rihusan los ingleses,  
Un empréstito á mil meses  
De plazo por tres millones,  
Y alzar más contribuciones  
Pa pagar los intereses

Con la plata que consiga,  
Juera de coimas y gastos,  
Piensa realizar los bastos  
Proyctos que el hombre abriga.  
Que no es llenar la barriga  
De sus muchos adulones,  
Sino comprar municiones,  
Monturas y cañoneras,  
Y en las costas y fronteras  
Costruir fortificaciones.



# PASATIEMPO



## Charadas

1.<sup>a</sup>

Prima tercera es el fruto  
Del árbol tres y primera,  
Fruto que en la calle venden  
Y en el mercado se encuentra.  
Un animal es segunda  
Con la tres, y quien se queda  
Hecho un segunda con prima,  
Queda lleno de vergüenza.  
La segunda es una nota  
Musical, y en una escena  
Vese el total, é igualmente  
Se le halla en cualquier comedia.

2.<sup>a</sup>

Prima y dos usa un soldado  
Que sirve en caballería,  
Es una falta ó defecto  
La tercera con la prima,  
La segunda con tercera

Es una armadura antigua,  
Y la tercera segunda  
Una ligera comida;  
Embarcación prima tercia,  
Y el total es alegría,  
Bulla, broma, chanza ó burla  
Con voces, chistes y risas.

## Anagrama

*Es mujeraza lisa*

No es lista ni mujeraza  
La persona, es un varon;  
Y aunque en alta posición,  
Va haciendo papel... de estraza.

## Correo administrativo

B. U. Rocha—Recibi carta fecha 29. Tomé nota de las suscripciones.

M. y V. Carmelo—Recibi tarjeta fecha 29. Tomé nota suscripciones. Remito por este correo recibos.

## TEATRO SOLIS

EMPRESA: A. FERRARI

### ABONO DE 24 FUNCIONES

TEMPORADA DE 1895

ELENCO ARTISTICO—Virginia Reiter, Celestina Paladini-Andó, Ido Mazzoca, Ernestina Bardazzi, Emilia Fossi, Cristina Buffi, Teresina Migliotti-Leigheb, Gemma Pinelli-Grassi, Ernestine Cambié, Mirra Bonafini-Carini, Zaira Leigheb—Elavio Andó, Claudio Leigheb—Enrico Belli-Rlanes, Giovacchino Grassi, Ugo Leigheb, Armando Falconi, Alessandro Leigheb, Giovachino Eardazzi, Alessandro Sabato, Mario Alberich, Luigi Carini, Pierino Rosa, Francisco Miniati, Aristide Frigenio, Alberto Buffi, Giuseppe Pradenux, Eugenio Rizzardi, Gaudencio Frigerio, Direttore di scena; E. Rizzardi; Administradore, A. Boffi; Secretario, G. Bardazzi.

Desde la fecha queda abierto un abono por 24 funciones á los precios siguientes:

Palcos bajos y de balcon sin entradas: \$ 100; id. altos 49; id. de cazuela, 40; sillones con entrada. 30; tertulias balcon id, 30; altas id., 24; Lunetas cazuela id., 14.

M. R. Carmelo—Recibi tarjeta fecha 30. Por correo del 27 le habia remitido cuenta corriente.

P. A. Castillos—Recibi tarjeta fecha 28. Por correo del 2 remiti paquete n.º 16 que le ha faltado.

C. A. y P. Minas—Por correo del 2, remiti ejemplares que le faltaban n.º 18. Estoy conforme que Vd. guarde números para Sr. Carvalho.

L. B. Canelones—Tomé nota suscripciones.

M. M. L. Minas—Recibi importe de suscripciones por Abril, Mayo y Junio. Gracias. Remiti recibos por este correo.

S. C. Durazo—Recibi su carta fecha 30, así como el giro que la acompañaba para pago de suscripciones de Mayo y Junio. Gracias.

L. J. Trinidad—Recibi su carta de fecha 30. He anotado las nuevas suscripciones. Los números que me pedía, con excepción á los correspondientes al 2, 3, 5 y 6, los remiti por correo del 3.

A. C. Salto—Recibi orden contra B. y R. para pago suscripciones de Junio. Gracias.

I. R. Carmelo—Recibi giro para pago de suscripciones hasta Junio. Gracias.

M. R. Mercedes—Cobré suscripciones casa A. V. y Cia. hasta Junio ppdo Gracias.

M. B. Gualaguaychú—Le remito el libro *Simplezas y Picardias*.

N. C. Independencia—Recibi carta fecha 3 y giro, para pago de suscripciones de Abril, Mayo y Junio. Gracias.

B. M. Trinidad—Recibi carta fecha 2 y giro, por suscripciones de Mayo y Junio. Muchas gracias.

C. P. y G. Trinidad—Recibi carta fecha 3. Tomé apunte novedades, en el correo administrativo del núm. 15, le dábamos cuenta del sobrante á su favor, de su giro de fecha 4 de Junio.

J. H. Durazo—Tomé nota de las suscripciones, de que me dá cuenta en su tarjeta fecha 3. Por este correo van 2 núms. 1. El 6 está agotado.

B. U. Rocha—Recibi tarjeta fecha 1.<sup>a</sup>

M. T. Florida—Tomé nota tarjeta fecha 4.

I. C. Treinta y Tres—El Sr. F. S. me entregó los \$ 30, que Vd. se sirvió remitirme á cuenta. Gracias.

## NUEVO POLITEAMA

¡Solamente pocos días! Desde el miércoles 26 de Junio de 1895 y días siguientes.—Grandiosa exposición artístico-científica, de Enrique Dessort.—Más de 1.000 preparados en cera.—No se permitirá la entrada más que á los adultos de ambos sexos. El museo estará abierto todos los días desde las 10 de la mañana hasta las 4 de la tarde y desde las 8 hasta las 11 de la noche. Entrada 50 centésimos.

## SAN FELIPE

Empresa: F. PASTOR

### GRAN COMPAÑIA CÓMICO LÍRICA

Dirigida por el distinguido maestro

Antonio Reinoso

Y EL APLAUDIDO BAJO CÓMICO

JULIAN TORRIJOS

De la cual forman parte las primeras tiples  
MARIA GONZALEZ Y ANTONIA GARCIA

## SIMPLEZAS Y PICARDÍAS

Precio 50 cents.

### COLECCIÓN

DE  
EPITAFIOS, EPIGRAMAS, CANTARES

Y otras composiciones cortas

DE

WASHINGTON P. BERMÚDEZ

## HABANO PIRIÁPOLIS

La cajetilla de 20 cigarrillos, 6 centésimos  
El paquete de 55 gramos, 4 centésimos



Depósito al por mayor  
25 DE MAYO 429 AL 433  
ESQUINA JUNCAL 89 AL 93

## CONFITERIA AMERICANA

DE LA CIUDAD PASO DEL MOLENO

— 121 18 DE JULIO 327 — — 906 ANCIADA 908 —

— CASA FUNDADA EN 1876 —



DE Demarco y Miret

Premiada en la exposición Italo-Americana de Genova el año 1892 y en la de Chicago el año 1893

## LA SUD-AMERICANA

### LITOGRAFÍA Y TIPOGRAFÍA

Taller de rayados y encuadernaciones

CALLE TREINTA Y TRES, 87 á 93

Casa especial en trabajos de cromo

## ESTUDIO FOTOGRAFICO

CHUTE DE & BROOKS  
25 de Mayo  
Nº 300  
MONTEVIDEO

C<sup>a</sup> FLORIDA Nº 126 BUENOS-AIRES

## SANTINI HERMANOS FOTÓGRAFOS

194—Calle 18 de Julio—194

Tienen una colección completa de vistas de Montevideo, de varios puntos de la República y costumbres criollas. Se encargan de hacer cualquier trabajo, ya sea en grupos de familias, estancias etc., contando al efecto con personas prácticas en el arte y aparatos apropiados para esas escursiones.

Especialidad en retratos para niños; contamos con una máquina á propósito instantánea. Todo trabajo que entregue la casa será con muestra y á satisfacción del interesado.

La Administración de EL NEGRO TIMOTEO ruega á los señores que se sirvan manifestar á la mayor brevedad posible el número de suscritores que hayan obtenido, para enviarles los ejemplares necesarios, inclusive el gratuito que les corresponde.

MARCA



REGISTRADA

## Cigarrillos "LA AMERICANA"

SE VENDEN

EN

Depósito: 18 de Julio 223

TODAS PARTES